

En vísperas del 2021 con los mejores deseos

Aquellos cuentos de nuestra niñez, contados de generación en generación, encerraban pequeños o grandes mensajes que, sin darnos cuenta, se incorporaban a nuestros conocimientos sobre las verdades de la vida y los conflictos que en ella se dan. Casi todos nos transmitían ese tan necesario anhelo de felicidad que llevamos dentro y por eso, casi todos, terminaban con el triunfo del bien sobre el mal y aquella entrañable frase de “y fueron felices y comieron perdices”...Lo de comer perdices sin duda se relacionaba con la felicidad que proporciona la buena mesa lo cual, efectivamente, es una verdad aceptada universalmente.

Un cuento poco conocido pero del que existen muchas variantes es el de “El pájaro azul”, la historia de dos niños que buscando devolver la salud y la felicidad a su mamá parten a recorrer el mundo para encontrar el mágico pájaro azul, cuyo canto tiene el poder de sanar y devolver la alegría...Tras una infructuosa búsqueda por tantos sitios lejanos vuelven tristes y desalentados a su pueblo y, cuando ya enfilan la calle donde han vivido toda la vida descubren, en una ventanita próxima a su casa, una sencilla jaula donde el pájaro azul canta sin parar saltando de palito en palito...¡Lo tenían tan cerca y lo fueron a buscar tan lejos!...

A esa conclusión del cuento han llegado hombres y mujeres muy sabios, personas cuyos conocimientos y merecidos títulos nos apabullan y que, sin embargo, cuanto más importantes son más sencillamente hablan y escriben, de forma que todos les entendemos. Eso sucede con Bertrand Russell, matemático, pedagogo, filósofo y ensayista que, en 1918 fue condenado a seis meses de cárcel por sus ideas pacifistas y en 1950 le dieron el Premio Nobel de Literatura. En su libro **La conquista de la felicidad** dice cosas tan asequibles como que: *El secreto de la felicidad es éste: que tus intereses sean lo más amplios posible y que tus reacciones hacia cosas y personas sean amistosas en lugar de hostiles.* Así que el querer a muchas personas es tal vez una de las mayores fuentes de felicidad y qué, cuantas más cosas te interesen más posibilidades de ser feliz tienes

Y esa deseada cuota de felicidad puede lograrse, entre otros muchos modos, rodeándose de buenos amigos con los que compartir actividades que nos absorban y den un alegre sentido a nuestro tiempo de ocio. Así que una meta marcada para este próximo año 2021 debería ser crecer en afectos y en aficiones compartidas que, además, aumentarán nuestros buenos recuerdos y eso es una de las mejores inversiones que podemos hacer.

María Rosa Fernández Peña
Vocal de ADAMUC